





EN ENTREVISTA EXCLUSIVA, JORGE HERRALDE

# EL EDITOR DE BOLAÑO

EL DIRECTOR DE LA EDITORIAL ANAGRAMA, UNA DE LAS POCAS INDEPENDIENTES QUE EXISTEN EN ESPAÑA, FICHÓ A ROBERTO BOLAÑO HACE OCHO AÑOS. COMO ESCRITOR Y COMO AMIGO. POR SUS MANOS PASARON CASI TODOS LOS MANUSCRITOS DE ESTE CHILENO, EL ÚNICO QUE HA GANADO EL PREMIO RÓMULO GALLEGOS. AUNQUE AÚN NO SE RECUPERA DEL IMPACTO DE SU INESPERADA Y PREMATURA MUERTE, AQUÍ HABLA DE LA OBRA Y PERSONALIDAD DE "UN CLÁSICO DEL FUTURO", COMO DEFINE A UNO DE SUS AUTORES MÁS QUERIDOS.

Desde España por DIANA MASSIS Fotos: Editorial Anagrama

**L**a despedida de Roberto Bolaño fue una ceremonia desnuda, sin ataúd, sin ánfora, sin flores, sin velas. Sólo voces. Las de sus amigos más cercanos. Y entre ellas, la de Jorge Herralde, un editor con más de 30 años de trayectoria. Luchador férreo contra la censura franquista, amante de la gran literatura, descubridor de talentos, descubridor de Bolaño. Había preparado un texto largo para Roberto. Pero no consiguió terminar de leerlo en su funeral. A medio camino no pudo contener la emoción.

—¿Qué le ocurrió?

—Yo creía que lo tenía todo controlado y empecé haciendo un chiste, diciendo que estaba como editor y también como amigo de un autor, Roberto Bolaño, dos roles no siempre compatibles. Y hasta dos tercios del discurso, leí emocionado pero controlado. Sin embargo, en un momento digo que él y sus amigos, los jóvenes poetas, artistas del insulto y la insolencia, eran también pobres niños abandonados, lo dije citando a uno de sus personajes y entonces la emoción que estaba reprimida surgió de pronto y ya no pude continuar.

—¿Sintió rabia por su muerte prematura?

—Sí. Había sentimientos de rabia, de impotencia, de absurdo y también de cabreo contra el propio Bolaño por haber sido tan suicida... Una mezcla de cosas, pero sobre todo el dolor de la pérdida.

Cuenta Herralde que Bolaño escribía más horas de las aceptables y en horarios extravagantes, que tecleaba de noche y dormía de día. Lo hacía acompañado de sus cigarrillos y del mar de Blanes, pueblo costero de la Cataluña que escogió como hogar en 1977. Tres años atrás le avisaron del necesario recambio de pieza que le salvaría la vida, pero sólo hace seis meses se puso en lista de espera para ese trasplante de hígado que no llegó a tiempo.

—¿Usted se enojaba con él por no cuidar su salud, hablaban de que era necesario operarse?

—Aquí en la editorial le insistimos constantemente, igual que su mujer. Lo que más nos ha apenado es que si se hubiera puesto en lista de espera para el trasplante cuando se lo dijo el médico nada de esto hubiera sucedido. Lo hizo a última hora, con el agravante de que tenía sangre de tipo B, que es más escasa. Pero la mente humana es compleja y una de las razones de aplazar esa decisión fue que él temía, porque esta operación es de vida o muerte, aunque por lo que sé, las posibilidades de recuperación son elevadas. Y también tenía la obsesión de terminar esa gran novela que estaba escribiendo hace cuatro años, que iba a ser como su gran legado literario.

La novela se titula 2666 y había sobrepasado las mil páginas. Bolaño

**El editor de Bolaño [artículo] Diana Massis.**

**Libros y documentos**

**AUTORÍA**

Massis, Diana, 1969-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El editor de Bolaño [artículo] Diana Massis. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile